



Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**  
Cali

**LA DUALIDAD DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES.  
UN ESTADO DEL ARTE**

**POR: JUAN SEBASTIAN CHAVES ROJAS**

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARCIAL  
PARA OPTAR AL TÍTULO DE: POLITÓLOGO**

**DIRIGIDO POR EL PROFESOR ALEJANDRO SÁNCHEZ LÓPEZ DE  
MESA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI**

**FACULTAD DE HUMANIDADES**

**DEPARTAMENTO DE CIENCIAS POLÍTICAS Y JURÍDICAS**

**CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA**

**SANTIAGO DE CALI**

**JULIO DE 2024**

## Contenido

<b>Resumen</b> .....	3
<b>Introducción:</b> .....	3
<b>Metodología para la investigación</b> .....	6
<b>Matriz Metodológica</b> .....	7
<b>Capítulo 1 ¿son los jóvenes entes apolíticos?</b> .....	9
<b>1.1. Educación</b> .....	11
<b>1.2. Violencia</b> .....	17
<b>1.3. Factores sociales</b> .....	21
<b>Capítulo 2 “la otra cara de la moneda, las diversas formas de participación juvenil”</b> .....	26
<b>2.1. Movimientos estudiantiles</b> .....	27
<b>2.2. Organizaciones juveniles</b> .....	30
<b>2.3. Redes sociales y activismo en línea</b> .....	33
<b>2.4. Consejos de juventud</b> .....	37
<b>2.5. Manifestaciones sociales y las marchas</b> .....	40
<b>Conclusiones generales de la revisión literatura</b> .....	43
<b>Referencias</b> .....	49

## **Resumen**

La participación de los jóvenes en la política es un tema de vital importancia en la sociedad actual, dado que aportan una perspectiva única y valiosa. Su visión fresca y su capacidad para cuestionar el statu quo pueden revitalizar los sistemas gubernamentales. Al estar menos arraigados a las estructuras tradicionales, los jóvenes pueden romper con los esquemas convencionales y, gracias a su imaginación, proponer soluciones innovadoras que desafíen las normas establecidas. En este Estado del arte se lleva a cabo una revisión de la literatura más representativa referida a la participación política de los jóvenes. Los objetivos principales de la investigación realizada son los siguientes: identificar las convergencias y divergencias en la literatura referida a la apoliticidad de los jóvenes y la segunda describir aquellos escenarios de participación juvenil a los que los autores estudiados reconocen especial dinamismo.

## **Introducción:**

La participación de los jóvenes en la política es un tema de vital importancia en la sociedad actual, dado que aportan una perspectiva única y valiosa. Su visión fresca y su capacidad para cuestionar el statu quo pueden revitalizar los sistemas gubernamentales. Al estar menos arraigados a las estructuras tradicionales, los jóvenes pueden romper con los esquemas convencionales y, gracias a su imaginación, proponer soluciones innovadoras que desafíen las normas establecidas.

Cuando los jóvenes se involucran en la política, se amplía la base de ciudadanos activos, lo que contribuye a minimizar el alto porcentaje de abstencionismo político, un problema que afecta a toda la sociedad. Este incremento en la participación fortalece la representatividad y la legitimidad del sistema democrático. La pasión, el entusiasmo y la energía de los jóvenes son

cruciales para impulsar transformaciones significativas tanto en la sociedad como en las políticas públicas.

Históricamente, los jóvenes han sido actores clave en los cambios sociales, contribuyendo a la construcción de sociedades más justas y equitativas. Su participación no solo es un indicativo de la salud democrática de una nación, sino que también es esencial para el desarrollo sostenible y la cohesión social. Fomentar y estudiar la participación juvenil es fundamental para construir un futuro en el que todas las voces, especialmente las de los jóvenes, sean escuchadas y valoradas.

En este Estado del arte se lleva a cabo una revisión de la literatura más representativa referida a la participación política de los jóvenes. Los objetivos principales de la investigación realizada son los siguientes: identificar las convergencias y divergencias en la literatura referida a la apoliticidad de los jóvenes y la segunda describir aquellos escenarios de participación juvenil a los que los autores estudiados reconocen especial dinamismo. Este ejercicio se realiza tomando en cuenta enfoques teóricos y debates presentes en la literatura revisada. Aunque los trabajos más relevantes respecto al fenómeno de la participación política de los jóvenes en contextos particulares de los países en vía de desarrollo, el presente Estado del arte no se enfoca en las características específicas a cada contexto, sino que busca generalizar con respecto a las posiciones de los autores sobre el tema tratado. De hecho, las interpretaciones y los análisis presentes en este Estado del arte son susceptibles de ser generalizables al mundo entero, no solo al mundo en desarrollo.

El desarrollo del estado del arte consta de dos capítulos. El primero presenta un debate sobre la existencia o no de una apoliticidad entre los jóvenes. En este capítulo, se abordan temas que permiten comprender dicho fenómeno y que brindan al lector una visión más profunda de la actitud de los jóvenes en estos escenarios. El segundo capítulo aborda las discusiones sobre las formas en las que los jóvenes participan en política, que se encuentran en la literatura analizada.

Los textos permiten distinguir cuatro escenarios en los que los autores reconocen y hacen objeto de estudio la participación juvenil.

## **Metodología para la investigación**

La estrategia metodológica del trabajo es esencialmente cualitativa se puede vislumbrar a partir de dos fases: En la primera fase se identificó la unidad de análisis sobre la literatura académica disponible sobre la participación política de los jóvenes. Se realizó una extracción de los puntos más significativos que pueden ser apreciados dentro de los trabajos estudiados, así como la sustentación teórica de los mismos. Consecutivamente, se llevó a cabo una caracterización de los aspectos comunes y de las divergencias con respecto a los postulados de los autores, a partir de los cuales se agruparon en diferentes perspectivas. Después se llevó a cabo una interpretación de las posiciones de los autores agrupados y se procedió a la construcción del documento.

Para la elaboración de este estado del arte se utilizaron 58 fuentes especializadas 2 de ellos fueron tesis en inglés, 1 tesis en español, 2 informes de ONG, 35 artículos académicos, 18 libros. Los textos fueron extraídos de Mendeley Cite, Repositorio de la biblioteca Javeriana, Redalyc.org y Clacso.org (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales). Los casos comparados en su mayoría son del año 2000 y posterior, ciertos casos existen serán un poco más antiguos, pero solo sirve para resaltar ejemplos. La matriz metodológica captura el procesamiento y sintetiza la información presentada. La revisión de estas fuentes se orientó mediante una serie de preguntas que permitieron prefigurar las categorías utilizadas en el análisis. En primer lugar, se buscó distinguir el juicio de los autores sobre la disposición de los jóvenes a participar en política. Se clasificaron los textos según consideraran a los jóvenes apáticos o no, y se analizaron las explicaciones dadas para esta apatía.

En segundo lugar, se clasificaron los textos según las causas que explicaban la disposición de los jóvenes a abstenerse de participar en política. Las categorías se construyeron de manera

inductiva a partir de la revisión de los materiales. Se identificaron cinco factores externos que los autores asociaron con la educación, la violencia, la influencia de la globalización, las sustancias psicoactivas y el desempleo.

Además de la preocupación por la disposición a participar de los jóvenes, los autores se diferenciaron por la atención prestada a distintos escenarios y repertorios en los que la participación se materializa. Así, una segunda área de análisis buscó caracterizar las investigaciones sobre estas formas de participación que la literatura reconoce como valiosas. Procediendo de la misma manera, se identificó la categoría de participación juvenil en la que se evidenciaron escenarios de como los son los movimientos sociales, organizaciones juveniles, redes sociales, concejos de juventud y las manifestaciones y marchas.

### Matriz Metodológica

Matriz de análisis y caracterización de la literatura revisada			
Tema	Categoría	Subcategorías	Textos utilizados
Apoliticidad	Disposición	Educación	UNESCO (2023), Domínguez (2008), Bonilla (1997), Funes & Muñoz, (2022), Flores (2019), DANE (2021), MEN (2018), Torres (2021), Rodríguez (2022), Bullé (2019), Reyes Mina & García Vásquez (2009), Quintero (2016), Mosquera (2020).
		Violencia	OMS (2020), Cerna (2014), ICBF (2020), Cruz (2000), Scarponetti (2019), Rodríguez (2014), Collins, (2004), Rozo (2020), Pegoro (2002).
		Influencia de la Globalización	Virgilio (2020), Heatley Tejada, (2021).
		Sustancias psicoactivas	Cruz (2017), Morales (2016), Amangandi & Robayo (2020), Bolis, (2017), Cañas (2015),

		Desempleo y falta de oportunidades	Torres (2016), Gaitán & Duque (2021), Salvia (2004), Foro Nacional por Colombia (2023)
--	--	------------------------------------	--

Matriz de análisis y caracterización de la literatura revisada			
Tema	Categoría	Subcategorías	Textos utilizados
Participación Juvenil	Escenarios de participación juvenil	Movimientos estudiantiles	Meyer (2008), Amnå, (2012), Putnam (1995), Flanagan & Levine, (2010), Revueltas (1998), Urrego, (2022), Urrego, (2022), Saldivia, (2023), Paredes, (2022), Ladeus (2017),
		Organizaciones juveniles	Torres (2002), Ruiz, (2016), Melucci, (2019), Victoria & Patricia, (2013), Casanova & Orozco (2007)
		Redes sociales	Dahlgren (2005), Sádaba (2022), Angeli (2016), Castells, (2012), Grafström & Windell (2011), Tarullo & García, (2020), Muguerza & García (2022)
		Concejos de juventud	Chate (2022), Escobar (2015), Molina (2011), Sánchez (2014).
		Marchas y manifestaciones	Tarazona & Alonso (2012), Gómez (2012), Nuñez (2018), Pérez & Montoya (2022), Meza y Gómez (2022)

## Capítulo 1 ¿son los jóvenes entes apolíticos?

En este aparte nos interesa exponer algunas de las principales discusiones que aparecen en la literatura, inicialmente nos interesa revisar tres posturas distintas sobre la negativa participación de los jóvenes. Factores como la educación, la violencia, la economía e incluso la política tienen efectos adversos que conducen a la formación de individuos apolíticos o, como algunos prefieren denominarlos, apáticos políticos simplemente “apolíticos” como señalan Valencia & Angela Montoya, (2010). Múltiples trabajos del corpus revisado exponen posibles interpretaciones de las razones de este aparente comportamiento. Según el informe de Unicef (2019) Las explicaciones varían según el contexto, y como menciona Reynoso (2023) lo que dificulta proporcionar una respuesta concreta.

Dentro de la investigación de se encontró que autores como Jorge Benedicto (2008) mencionan que la imagen pública de los jóvenes no es otra que “la imagen del joven apático” y desinteresado en los asuntos políticos se ha vuelto tan poderosa en el discurso social que ha llegado a ser una característica definitoria de la juventud actual. Esta percepción, que a menudo parece casi universal en la opinión pública, también se refleja en la investigación académica, donde prevalecen los estudios sobre la falta de compromiso y el desinterés político de los jóvenes, así como su baja inclinación a participar en la vida política de las sociedades democráticas.

González (2008) por su parte, señala que los jóvenes no deben ser considerados apolíticos. Sin embargo, indica que se encuentran en unas situaciones muy específicas que nublan su juicio a tal grado que desean escapar. Lo que llega reflexionar a que los jóvenes pueden ser los críticos sociales más fuertes y su apatía solo es un reflejo de negación y crítica social, por factores contraproducentes en su diario vivir.

Algunos autores, por su parte, sostienen que es imposible escapar de la política. Señalan Núñez (2011) desde una simple conversación hasta el funcionamiento de una heladería o la gestión de un puesto de camisetas, todos estos conceptos han pasado por procesos en los que la política ha intervenido para que su existencia sea posible. Cabe aclarar que el concepto de que un individuo pueda ser completamente apolítico carece de sentido social. A lo largo de la historia, cada evento social que ha marcado a la humanidad ha sido posible gracias a la intervención de agentes y estructuras gubernamentales. Basta con observar nuestro entorno para darse cuenta de que cada elemento que nos rodea ha sido moldeado por acciones políticas.

Desde la ropa que vestimos hasta los dispositivos tecnológicos que utilizamos, todos estos beneficios son el resultado de la intervención de individuos que han creado sistemas que permiten su acceso a los demás usuarios. Por lo tanto, cuando alguien afirma no estar interesado en la política, está ignorando una realidad innegable: la política está presente en cada momento y lugar de nuestra vida, y es tan antigua como la humanidad misma.

Sartori (2002) menciona al ser humano como el animal político era el equivalente al animal social. La política ha sido una fuerza omnipresente a lo largo de la historia de la humanidad, moldeando y dirigiendo los destinos de las sociedades en todo el mundo. En cada interacción social, en cada institución, en cada decisión que tomamos como individuos, la política juega un papel fundamental. Desde la forma en que se distribuyen los recursos hasta las normas que regulan nuestra convivencia, todo está influenciado por consideraciones políticas. Incluso en las relaciones interpersonales más íntimas, la dinámica del poder y la negociación reflejan principios políticos subyacentes.

Mendoza (2008) realiza una reflexión en donde menciona que la política no es simplemente una actividad reservada a los políticos profesionales o a los sistemas de gobierno formales. Es una fuerza dinámica que influye en todos los aspectos de la vida humana, una fuerza que ha existido desde tiempos inmemoriales y que continuará dando forma al curso de la historia en el futuro.

En síntesis, no solo Sartori, Mendoza y Zúñiga consideran imposible la apoliticidad en las sociedades contemporáneas; incluso aquellos que reconocen su desinterés por los asuntos comunes lo ven como un producto de las circunstancias más que como un genuino y autónomo desinterés.

La literatura consultada identifica tres fuentes principales de la aparente apoliticidad o el déficit de participación de los jóvenes. Cada una de estas fuentes será explorada en detalle en las siguientes secciones

### **1.1. Educación**

En esta sección se explorarán diversos aspectos relacionados con la educación y su impacto en la participación política y la ciudadanía de los jóvenes. La educación no solo proporciona las herramientas y conocimientos necesarios para el desarrollo personal, sino que también desempeña un papel crucial en la formación de ciudadanos informados y comprometidos. A continuación, se abordarán tres temas principales que ilustran esta relación.

Primero, se analizará la educación y las oportunidades. La calidad y el acceso a la educación influyen significativamente en las oportunidades de los jóvenes para participar en la vida política y social. Una educación inclusiva y equitativa puede empoderar a los individuos, brindándoles las habilidades y el conocimiento necesarios para ejercer sus derechos y responsabilidades como ciudadanos.

En segundo lugar, se discutirá la cultura política y la ciudadanía. La educación contribuye a la formación de una cultura política al inculcar valores democráticos y promover el entendimiento de los sistemas políticos. La cultura política se manifiesta en la manera en que los ciudadanos perciben y participan en la política, y una sólida educación cívica puede fortalecer el sentido de pertenencia y responsabilidad hacia la comunidad.

Finalmente, se explorarán los conocimientos requeridos para el ejercicio competente de la ciudadanía. Esto incluye los conocimientos básicos necesarios para entender y participar efectivamente en procesos políticos, así como los ambientes educativos que fomentan un aprendizaje continuo y crítico. Además, se examinará cómo la ciudadanía se adapta a un mundo contemporáneo en constante cambio, donde las competencias digitales y el pensamiento crítico se vuelven cada vez más importantes.

En primer lugar, la educación deficiente contribuye a la reproducción de la pobreza y la desigualdad social. Como señala el informe de la sobre Educación para Todos, "la educación es un factor determinante para el desarrollo humano y la reducción de la pobreza" (UNESCO, 2023). Sin acceso a una educación de calidad, los jóvenes se encuentran en desventaja para romper el ciclo de la pobreza y mejorar sus condiciones de vida.

Además, la falta de educación y la deserción limita las oportunidades de empleo y emprendimiento para los jóvenes. Según un informe del Banco Mundial (2017), "la falta de habilidades educativas adecuadas dificulta la inserción laboral de los jóvenes y limita su capacidad para contribuir al desarrollo económico". Esto puede resultar en altas tasas de desempleo y subempleo entre los jóvenes, así como en una mayor dependencia económica.

Por otro lado, la falta de formación académica también afecta la participación cívica y política de los jóvenes. Como señala el informe de la, "la educación es un factor clave para la formación de ciudadanos activos y participativos" (Domínguez, 2008). Sin acceso a una educación que fomente el pensamiento crítico y la participación ciudadana, los jóvenes, Tendrán, a juicio de Domínguez dificultades para involucrarse en la vida democrática de sus comunidades y países.

Bonilla (1997) señala Este aspecto se ve reforzado por la estricta disciplina impuesta por muchos adultos durante sus años escolares. La falta de participación estaría asociada precisamente en la forma y actitud de los padres modernos. Las amenazas se utilizan como un incentivo para "disciplinar" a los individuos La frágil participación juvenil estaría asociada no sólo a la falta de oportunidades, sino al efecto de las prácticas de disciplina sobre la cultura política de los futuros ciudadanos. Reprimendas habituales como "Usted verá qué hace con su vida, pero yo no mantengo a vagos" eran significativas para la formación de muchos jóvenes, quienes vivían bajo la presión de continuar con su educación. Lo que está en juego es la formación de ciudadanos activos.

estos esquemas altamente disciplinares de formación se reproducen en el aula, donde basta que docente transmita y los alumnos escuchen. Esto inhibe la discusión y el desarrollo de competencias derivadas de la interacción el desarrollo de habilidades es multifacético, y es que esto depende de la interacción que existe entre el docente y los alumnos, y así mismo va entre los alumnos y los compañeros, los cuales son supervisado por el profesor. (Funes & Muñoz, 2022). Esta es una actividad que sufre en grupos grandes, porque cuanto más grande es el grupo.

Es importante considerar lo que menciona Flores (2019), desde la década de los 80, Colombia ha enfrentado desafíos significativos en su sistema educativo. En aquel entonces, una gran parte de la población colombiana no tenía acceso a la educación debido a limitaciones

económicas. Las dificultades financieras se erigían como una barrera importante que impedía a muchas familias enviar a sus hijos a la escuela, lo que resultaba en altas tasas de analfabetismo y niveles bajos de educación formal en la población.

Esta problemática persiste hasta el día de hoy. Según el informe del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), en 2021, el mayor porcentaje de niños escolarizados se encontraba en la educación básica primaria, representando un 41,8% del total. En contraste, la participación más baja se registró en la educación preescolar, con un 8,7%. En cuanto a la distribución por área, se observa que el 75,6% de la matrícula corresponde a estudiantes urbanos, mientras que el 24,4% restante proviene de áreas rurales, con un total de 7.405.053 y 2.392.624 estudiantes respectivamente, en comparación con los 2.334.158 estudiantes rurales matriculados en 2020.

En este apartado se sugiere cómo la falta de contenido educativo específico puede afectar la participación política de los jóvenes. En particular, señala que la ausencia de un sentido patriótico en la educación puede desincentivar el interés por la política entre los individuos. El párrafo menciona un estudio del Ministerio de Educación (2018) que enfatiza que comprender la configuración de una nación puede despertar el interés de personas que, de otra manera, podrían permanecer en la ignorancia. Esto implica que la falta de una educación que promueva la comprensión de la identidad nacional y la importancia del compromiso cívico puede contribuir a la apatía política entre los jóvenes

Como lo señal Torres (2021) la educación es un proceso mediante el cual cada individuo se forja como ser humano y contribuye a la construcción de la sociedad. Por lo tanto, constituye una responsabilidad social y una tarea fundamental para el desarrollo de una nación.

Otros autores, señalan la existencia de carencias clave en la formación de ciudadanos competentes. Mosquera (2020), por ejemplo, señala que la calidad de los docentes es fundamental para la formación de competencias básicas para el ejercicio ciudadano. Su trabajo identifica deficiencias en áreas como el razonamiento numérico, la lectura crítica y las competencias ciudadanas. Esto tiene un impacto directo en los estudiantes, ya que solo un pequeño porcentaje de ellos (1 % en noveno grado y 3 % de los egresados de las Facultades de Educación) lee de manera crítica.

Como lo menciona Rodríguez (2022) Actualmente, las aulas en Colombia están abarrotadas, con un número de estudiantes que oscila entre 25 y casi 45 por salón. Estas cifras resultan caóticas en el contexto educativo. Es ampliamente conocido que la agitación de muchos estudiantes puede dificultar el proceso de enseñanza para los docentes. Este problema se describe en un estudio realizado por el Instituto para la Educación del Futuro en Monterrey.

Una de las principales razones por las cuales numerosos docentes optan por la disminución de grupos radica en su frecuente reducción del tiempo efectivo de aprendizaje. De acuerdo con la tercera edición del presente estudio, los docentes emplean el 22 % de cada clase para mantener el orden, llevar a cabo tareas administrativas y aportar a los estudiantes a un estado mental que sea receptivo al material didáctico.

Esto es aproximadamente 13 minutos por cada hora en la escuela, aproximadamente. Al finalizar la semana, se habrían invertido 6.5 horas tan solo en la tarea de mantener el orden en el aula, un día completo de jornada escolar. Cuando un estudiante concluye el sexto año de la educación primaria, habría transcurrido unas 222 a 240 horas siendo preparado para aprender, más

tiempo que sería necesario emplear en el proceso de aprendizaje efectivo. En caso contrario, estos lapsos se incrementan cuando la clase se encuentra sobrepoblada (Bullé, 2019).

Ahora bien, esto se asemeja al momento en que un individuo, como ciudadano, desconoce u omite sus derechos y deberes cívicos. En la actualidad, la mayoría de los jóvenes pasan por alto estas normas y beneficios, ya sea por falta de conocimiento o por carecer de las herramientas necesarias para construir un futuro más prometedor para sí mismos (Reyes Mina & García Vásquez, 2009). Este fenómeno es contraproducente y tiene su origen en las escuelas, las cuales no ofrecen una enseñanza especializada sobre los derechos y deberes de los ciudadanos. Asimismo, muchos jóvenes muestran poco interés en este tema y prefieren mantenerse al margen.

Las competencias para el ejercicio ciudadano no se agotan en los aprendizajes básicos. El debate exige preguntarnos qué tipo de cosas debemos aprender en las sociedades que experimentan la revolución de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Como afirma Quintero (2016) el mundo se ve afectado por importantes cambios estructurales que tienen un impacto significativo en la vida social. Como se puede ver en la revolución microelectrónica, que transformó la industria y generó una fuerza laboral especializada, estos procesos dinámicos despiertan emociones y afectan la razón humana. A su vez, la revolución feminista elimina el modelo patriarcal y da a las mujeres un papel importante en la sociedad.

Los sistemas políticos son reconfigurados por revoluciones políticas, mientras que la postmodernidad y la transdisciplinariedad nos llevan a una condición planetaria y nuevos modelos de desarrollo. Los ecologistas y los LGBTIQ+ buscan su lugar en la sociedad, desafiando las narrativas políticas convencionales. Se sugiere en la obra "La revolución que nadie soñó" que la revolución microelectrónica es solo una expresión de una revolución más amplia que abarca lo

social, lo político, lo ecológico, lo sexual y lo espiritual, desafiando las percepciones convencionales de cambio y desarrollo.

En un entorno donde el cambio tecnológico es constante y de gran magnitud, el ciudadano debe contar con un conocimiento profundo de estos avances para poder actuar políticamente de manera efectiva y efectiva. Es imperativo que se comprendan tanto las consecuencias prácticas como las ramificaciones éticas de la revolución tecnológica, así como su impacto en la sociedad, la economía y el medio ambiente.

Asimismo, es esencial que posea la capacidad de adaptarse y aprender de manera continua en un entorno en constante evolución, y esté comprometido con la búsqueda de soluciones equitativas y sostenibles para los desafíos que surjan. En conclusión, la ciudadanía activa en la era del cambio tecnológico requiere no solo de conocimientos técnicos, sino también de una mentalidad crítica, ética y comprometida con el bienestar colectivo.

## **1.2. Violencia**

La literatura consultada identifica diversas maneras en las que la violencia se entrelaza con la participación política, revelando conexiones complejas y multifacéticas. Estos vínculos arrojan luz sobre cómo las experiencias traumáticas, las percepciones de legitimidad, la violencia intrafamiliar y la violencia económica pueden influir en la participación cívica y política de los individuos. En este contexto, se explorarán cuatro aspectos clave que destacan la intersección entre la violencia y la participación política, ofreciendo una comprensión más completa de este fenómeno.

En primer lugar, se examinarán las experiencias traumáticas como un factor que moldea las actitudes y comportamientos políticos democráticos según lo menciona Cerna, (2014). En segundo

lugar, se abordará la importancia de la legitimidad, según lo discutido por Cruz. En tercer lugar, se analizará el impacto de la violencia intrafamiliar en la participación política de los individuos. Finalmente, se explorará el papel de la violencia económica como una fuerza que moldea la dinámica política y social. Mediante esta exploración, se busca profundizar en la comprensión de cómo la violencia afecta la participación política y cómo abordar este desafío en la búsqueda de sociedades más justas y equitativas

La tesis de Cerna es especialmente relevante si constatamos que en un informe de OMS (2020) se estima que en el mundo se registran 200 000 homicidios anuales entre los jóvenes de 10 a 29 años, lo cual representa la cuarta causa de fallecimiento en este grupo etario. Las tasas de homicidio entre los jóvenes son sumamente variables, tanto en un país como en otro. A nivel mundial, el 83% de las jóvenes víctimas de homicidio son del sexo masculino, y la mayoría de los homicidas también son varones en todos los países. Las tasas de homicidio juvenil entre las mujeres son muchos más bajas que entre los hombres, prácticamente en todos los lugares. Entre el año 2000 y el 2012, las tasas de homicidio juvenil experimentaron un incremento significativo en la mayoría de los países, aunque el descenso ha sido mayor en los países de ingresos bajos y medianos.

Otro informe del ICBF (2020) señala que Los abusos cometidos por algún miembro del núcleo familiar son muy habituales, de personas que constituyen figuras de confianza y autoridad para el niño, niña o adolescente, y que además desempeñan un papel clave en el proceso de formación de su personalidad.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Violencias contra Niñas, Niños y Adolescentes, en Colombia, el 41 % de los menores de 18 años han experimentado cualquier tipo de violencia sexual,

física o psicológica. El 72 % de los sucesos se han producido en el interior de los hogares, mientras que el 28,4 % se ha perpetrado por algún integrante de la familia.

La mayoría de los casos de violencia sexual en contra de niños, niñas y adolescentes se producen por individuos cercanos, incluyendo tanto familiares como educadores y educadores. Cuando el agresor se encuentra dentro del núcleo familiar, existe el riesgo de que la violencia sexual sea cometida de manera repetitiva y sistemática cuando el agresor está dentro del núcleo familiar.

Debido a la falta de respuestas sociales y políticas efectivas para abordar los altos niveles de inseguridad pública, muchos ciudadanos no sienten la confianza y tranquilidad poder ejercer una participación sin ser víctimas del miedo. Esto lleva a un aumento en la valoración de actitudes autoritarias y genera una mayor desconfianza en las instituciones y en los sistemas legales, al mismo tiempo que se incrementa el respaldo a figuras políticas autoritarias como menciona Cruz, (2000). Adicional a ello, el fenómeno del crimen, la violencia y los desafíos relacionados con la inseguridad ciudadana constituyen uno de los principales obstáculos para la legitimidad de la democracia. Estos problemas no solo afectan la vida cotidiana de los latinoamericanos, sino que también transforman la cultura política y pueden dar lugar a la aparición de ciertos niveles de autoritarismo en el funcionamiento del régimen. Incluso existe el riesgo latente de que se instaure un gobierno decididamente autoritario como respuesta a la inseguridad. Lamentablemente, este riesgo rara vez ha sido abordado de manera exhaustiva

La autora Scarponetti, (2019) señala que, en la última década, diversas investigaciones han destacado un aumento significativo de las violencias en diferentes contextos sociales, como las interacciones entre pares o vecinos, así como en espacios públicos como las instituciones escolares. Este incremento ha sido más pronunciado entre los jóvenes, especialmente en los enfrentamientos

con la policía. Las mujeres también son afectadas por estas violencias, a veces experimentando dobles victimizaciones. Estos problemas se observan en diversos ámbitos, incluidos los circuitos de la administración de justicia y gubernamentales. La complejidad y la variedad de las violencias resaltan la necesidad de abordarlas desde múltiples perspectivas, lo que implica no solo un enfoque conceptual, sino también desafiar la idea de tratarlas en singular y considerarlas en plural. Como lo menciona Rodríguez (2014), estamos ante un anómalo que afecta a todos por igual, la violencia no discrimina a sus víctimas ni siquiera los más jóvenes se pueden salvar.

Los niños que sufren abuso sexual prolongado a menudo experimentan una disminución en su autoestima, sienten que no tienen valor y desarrollan una visión distorsionada de la sexualidad. Pueden volverse retraídos, perder la confianza en los adultos y llegar a considerar el suicidio. Además, algunos de estos niños encuentran dificultades para establecer relaciones con otras personas, a menos que estas relaciones sean de naturaleza sexual. Algunos de ellos, cuando alcanzan la edad adulta, pueden convertirse en abusadores sexuales, dedicarse a la prostitución u enfrentar otros problemas graves (Collins, 2004).

Finalmente, autores como morales nos invitan a considerar otras formas de violencia indirecta tales como la violencia económica La violencia económica es uno de los múltiples tipos de violencia doméstica o de género. Esto acontece cuando la dependencia financiera de un individuo con respecto a otro puede llevar a la figura u ente dominante a abusar de su posición, haciendo que la otra dependa de sus ingresos a cambio de sobrevivir. Entender este concepto es vital a la hora de resaltar lo diversos casos de violencia hacia los jóvenes, y es que si se entiende que esta población no es adepta a ser parte de los sistemas laborales quiere decir que está en la posición de ser subsidiado o amparado por sus padres los cuales deben suplir sus necesidades básicas como la alimentación, educación y otros elementos indispensables del hijo o hija.

Para el territorio nacional dicha forma de violencia se evidencia también en los múltiples casos de abandonos infantiles por sus padres que simplemente han decidido no hacerse cargo de la responsabilidad como tutores legales, en otros casos se presentan los informes de violencia física, verbal o psicológica ejercido en la mayoría de los casos por el padre del menor, alegando que podía realizar dichas acciones porque es el que mantiene y da de comer, una excusa reiterada en muchas ocasiones como lo menciona Rozo (2020) en su informe acerca de la violencia intrafamiliar.

Como una mención general de la problemática de la violencia, desencadena un fenómeno adicional como lo es el de la inseguridad, el cual es percibido por la sociedad, Pegoro (2002) menciona que dicho fenómeno se manifiesta en respuestas recogidas por las frecuentes encuestas de opinión, a lo cual se suman datos objetivos como el aumento del delito violento y los efectos de la política neoliberal de mercado.

### **1.3. Factores sociales**

En esta sección, analizaremos diversos temas que han tenido un impacto significativo en la participación política de los jóvenes en la era contemporánea. En primer lugar, examinaremos la influencia de la globalización en la reducción del espacio político y público, lo que ha impactado en la percepción y compromiso de los jóvenes en asuntos cívicos. Los jóvenes de la actualidad han progresado en sociedades en las cuales el público ha experimentado un aumento y una disminución, lo cual plantea desafíos singulares para su participación política.

Asimismo, la investigación del estudio del estado del arte señala el rol de consumos las drogas como un problema adicional. los consumos de sustancias psicoactivas no solo afectan la salud y el bienestar de los jóvenes, sino que también influyen en su habilidad para participar activamente en la actividad política y social. Finalmente, abordaremos el tema del desempleo, que

supone una barrera significativa para la participación política de los jóvenes al socavar su sentido de agencia y bienestar económico. A través de la exploración de estos temas, esperamos tener una mayor comprensión de los desafíos que enfrentan los jóvenes en su participación política en la actualidad.

Las ciudades del siglo XXI reflejan claramente las marcadas desigualdades económicas y sociales que caracterizan nuestras sociedades. La globalización y las políticas neoliberales que la impulsan han exacerbado aún más las disparidades entre los diferentes grupos sociales urbanos. Mientras algunos disfrutan de una vida de abundancia y prosperidad en enclaves de riqueza, y las clases medias tienen acceso a niveles de vida aceptables, amplios sectores de la población se ven obligados a vivir en condiciones precarias (Virgilio, 2020). Y como un agregado al problema inicial como lo menciona Heatley Tejada, (2021) son sistemáticamente excluidos de las decisiones políticas, aun cuando ellos constituyen una cuarta parte de la humanidad.

Distintos autores señalan igualmente consumos culturales que podrían tener un efecto negativo sobre la participación política de los jóvenes participación política de los jóvenes, y es que, el uso de drogas, alcohol y tabaco ha generado una alerta bastante preocupante en el sector juvenil por parte de la ramas de la salud, autores como Cruz, (2017), señala que desde el año 2015 el aumento de uso de estas sustancias se ha elevado por los aires, y es que para muchos jóvenes no es difícil el acceso al uso de dichas sustancias, otros son doblegados y al punto de ser presionados socialmente por sus compañeros o “amigos”, señalando que El abuso de drogas a menudo lleva al aislamiento social, alejando a los jóvenes de sus redes sociales y comunitarias, lo que puede reducir su participación en eventos políticos y discusiones públicas.

El problema que radica del anterior párrafo es que estas sustancias son altamente adictivas y bastante perjudiciales para la salud de quien la consume, generando un individuo dependiente de ellas, el problema como menciona Morales (2016) es que el uso de psicoactivos es que lleva a quien consume a usar una dosis más fuerte para poder volver a sentir sus efectos, es cuando se ven inversos en problemas legales por el uso de estas sustancias, y en los peores escenarios es cuando son adictos al uso de estas, siendo en muchos casos un ente que solo vive para el consumo El consumo de drogas puede contribuir al desarrollo de problemas de salud mental, como la ansiedad y la depresión, que pueden desmotivar a los jóvenes para participar en actividades políticas.

Otros autores como Amangandi & Robayo (2020) mencionan como mucho de estos agentes alucinógenos han generado un deterioro en las capacidades cognoscitivas de sus consumidores, perdiendo gran parte fundamental de su razonamiento y pensamiento lógico. Perjudicando a los jóvenes problemas tales Menor participación en discusiones políticas, Incapacidad para tomar decisiones informadas lo que finalmente conlleva a una menor participación en discusiones políticas

Autores como Bolis (2017) que la problemática En estas subjetividades de los jóvenes, donde la ciudadanía también está en juego, ya que las políticas públicas, especialmente aquellas relacionadas con la seguridad y la salud, se basan en miedos institucionalizados que fomentan más la exclusión que la inclusión, separando a la población y generando un rechazo social, que confina al aislamiento. Según Cañas (2015), la problemática en esta sección se debe a la falta de una implementación sólida de políticas públicas relacionadas con las drogas, llevando a múltiples interpretaciones sobre sus causas y sus efectos en aspectos económicos, sociales y políticos, así como frente a las discusiones surgidas de las tradicionales políticas prohibicionistas que se han aplicado y recientemente en proceso de reevaluación. Los temores se materializan y obstaculizan

las libertades, los derechos, la reflexión crítica y las iniciativas sociales. De esta manera, los jóvenes son naturalmente responsables de su consumo de drogas.

En la actualidad existen múltiples factores que alteran la participación social activa, el desempleo se cuela como una fuente que hace tropezar a la ciudadanía en temas de activismo social, y es que, Torres (2016) menciona la falta de empleo y oportunidades se refleja en un contexto nacional crítico, con consecuencias tanto a nivel personal como social. Los jóvenes desempleados a menudo priorizan la satisfacción de sus necesidades básicas y la búsqueda de empleo por encima de participar en actividades políticas. Esta búsqueda activa de empleo puede absorber gran parte de su tiempo y energía, dejando poco espacio para el compromiso político, ya que prima la necesidad de tener una estabilidad económica.

Adicional al problema del desempleo se sabe que por lo estudios realizados por Gaitán & Duque, (2021) la falta de empleabilidad para los ciudadanos es el desencadenante principal para el desinterés político y es que la ausencia de oportunidades profesionales puede generar desconfianza en el sistema político y económico entre los jóvenes desempleados. Pueden percibir que el sistema no los respalda ni ofrece oportunidades justas, lo que puede llevarlos a distanciarse de la participación política convencional.

Salvia (2004) encierra a la problemática del desempleo como un problema macro que desencadena problemas micros, señalando que, en este contexto, el desempleo no solo conlleva la pérdida de ingresos, acceso a servicios de salud, derechos de jubilación, asignaciones familiares, indemnizaciones por despido y seguros laborales, sino también la pérdida de los mecanismos establecidos para la interacción y participación en una comunidad social y en un orden público

específico. Hay pocos males comparables en la extensa lista de problemas que pueden afectar a las personas en una sociedad organizada.

Finalmente, el Foro Nacional por Colombia (2023), realizó una investigación y tomaron en cuenta factores que se han mencionado en esta primera sección y señalan que el aumento de la violencia, la pobreza, la baja escolaridad, las altas tasas de desempleo e incluso la variable étnica han aumentado. Por otro lado, se creía que los jóvenes eran el elemento más importante y, paradójicamente, el más débil en la formación de las redes delictivas y las dinámicas violentas.

Además, dejaron en claro el papel multifuncional que desempeñaba la violencia como una variable estructural que jugaba un papel importante en los procesos de socialización y la conformación de redes o asimetrías de poder que, de una u otra manera, afectaban lo familiar, lo barrial, lo comunitario e incluso su relación con la ciudad.

## Capítulo 2 “la otra cara de la moneda, las diversas formas de participación juvenil”

En este capítulo se presenta una caracterización de algunas de las discusiones sobre las formas en las que los jóvenes participan en política, que se encuentran en la literatura analizada. Los textos permiten distinguir cuatro escenarios en los que los autores reconocen y hacen objeto de estudio la participación juvenil.

En la primera sección revisa los textos que estudian la participación de los jóvenes en los movimientos estudiantiles. Buena parte de la literatura revisada para este estado del arte señala que este tipo de movilización es un espacio fundamental para la expresión política para los jóvenes. En la segunda sección se estudia las organizaciones juveniles, donde al comparar el trabajo de 7 autores, estos señalan dichos espacios son seguros para la participación, motivan a los jóvenes a ser ellos mismos, a luchar por injusticias y realizar críticas constructivas hacia las instituciones gubernamentales. La tercera sección, estudia la posición de 10 autores sobre las Redes sociales y activismo, Tarullo, García, Muguerza & García mencionan que estos ciberespacios han transformado el activismo juvenil, facilitando la organización, difusión y ejecución de iniciativas sociales y políticas.

En la cuarta sección, se revisan 4 autores que escriben sobre los Concejos de Juventud. Se insta a los jóvenes a participar en los procesos electorales, a estar presentes en las instituciones políticas y a influir en la toma de decisiones. Finalmente, el estudio del arte compara los trabajos de 6 autores en espacios de participación no formal, como las manifestaciones juveniles. Los autores coinciden en señalar que estos pueden ser una fuente de fortalecimiento

para otros modos de generar participación política alternativa, incluso dentro de actividades convencionales y artísticas.

### **2.1. Movimientos estudiantiles**

La literatura revisada para esta primera sección toma en cuenta las generalidades de los argumentos de Meyer sobre el papel de los jóvenes en los movimientos sociales, seguido de los comentarios de Putnam, Flanagan, Levine y Meyer, que, comparados entre sí, mencionan la importancia de los jóvenes y su compromiso en las actividades en estos espacios. Se destaca que estos espacios generan cambios significativos en los modelos tradicionales de la sociedad, ya que los jóvenes desafían dichos modelos.

En la segunda parte de esta sección, a través del estudio de cinco autores, se destacan fechas de importancia para los movimientos estudiantiles. Por ejemplo, en 1968, el movimiento en Berkeley marcó un hito significativo. Además, en la década de los 80, tanto en Francia como en Estados Unidos, así como en Chile y Colombia, se vivieron momentos cruciales para los estudiantes. También se hace una breve mención a los países latinoamericanos en el año 2010. Adicional a esto, los autores señalan que, estos escenarios son relevantes para los jóvenes, ya que les permiten cuestionar los modos de vida, romper con esquemas tradicionales, llamar la atención sobre la mejora de la calidad social, luchar contra las injusticias y ser una fuerza alternativa que contribuya a los procesos burocráticos.

Los estudios hechos por Meyer (2008) Se destacan varias razones clave por las cuales los jóvenes participan en los movimientos sociales. Primero, la necesidad de ser reconocidos y escuchados en un entorno donde sus voces a menudo son ignoradas o minimizadas. En segundo

lugar, la motivación para desafiar y cambiar las estructuras sociales y económicas que consideran injustas o ineficaces. En tercer lugar, la búsqueda de nuevas formas de organización y participación más adecuadas a sus valores y aspiraciones.

Putnam (1995), señala que los jóvenes buscan ser diferentes y romper con los esquemas tradicionales, al igual que la búsqueda de una identidad propia que defina su personalidad y que puedan así construir una sociedad que se adecue a sus necesidades. Por su parte, autores como Flanagan & Levine, (2010) definen este proceso como el paso de transición que existe entre los jóvenes hacia la edad de los adultos. Un paso que es la forma en que sus ideales puedan ejecutarse en el mundo real. El choque generacional es evidente en estos espacios, ya que los pensamientos juveniles están constantemente orientados a romper las barreras impuestas por los padres, tal como señalan los autores. Los jóvenes no buscan destruir lo que está ya construido, como lo menciona Amnå, (2012) son los posibles cambios en valores y contextos de socialización descritos y el compromiso cívico.

Revueltas (1998) menciona que los movimientos estudiantiles han desempeñado un papel fundamental en los movimientos sociales históricos, como la Revolución Estudiantil de 1968, que comenzó como una agitación en Berkeley y se convirtió en una crítica transformadora al modo y enseñanza de vida comunista en la sociedad estadounidense, y que a partir de ese momento se propagaría al resto de los países europeos. Los movimientos estudiantiles del 68 sentaron las bases para futuras luchas y, posteriormente, influyeron en los movimientos estudiantiles en América Latina durante la década de 2010. A través de protestas, manifestaciones y ocupaciones, los jóvenes han logrado llamar la atención sobre temas como la calidad de la educación, la equidad de género y la justicia social.

Por su parte Urrego, (2022) menciona Es como a finales de los años setenta surgen los movimientos estudiantiles en Francia, Estados Unidos, Perú y México, tenían la finalidad de ser una fuerza alternativa con ideas y paradigmas sociales nuevos de izquierda, en consecuencia, los jóvenes y estudiantes que se involucraron en los movimientos de masas o en las protestas estudiantiles, y que veían de manera crítica el actuar del Partido Comunista, buscaron la formación de nuevas organizaciones, que representaran sus ideales.

Saldivia, (2023) toma en cuenta los sucesos de la década de los 80 en Chile, en donde se vivieron episodios significativos de movilización juvenil y estudiantil, la Constitución Política chilena de 1980 autorizó la privatización de la educación, admitiendo el lucro y la libre competencia entre los establecimientos educativos. En respuesta, los movimientos estudiantiles surgieron como una entidad crítica que resistió el modelo neoliberal y buscó reducir las brechas existentes en la sociedad. Estos movimientos se han convertido en una fuerza clave en la lucha por una educación más equitativa y accesible, desafiando las políticas que promueven la desigualdad. Al igual que en México como lo relata Paredes, (2022), los movimientos estudiantiles son el grupo de humano que conoce y sabe de las problemáticas sociales, y los cuales están dispuestos a luchar en contra de las injusticias que asolan sus comunidades, porque son los jóvenes quienes buscan reivindicar los derechos que han sido vulnerados,

Un último ejemplo de los movimientos estudiantiles que podemos encontrar es el que data con el titular de la séptima papeleta, durante la década de los 80 en Colombia, un hecho histórico destacado, según Ladeus (2017), fue la forma pacífica, democrática y participativa en que los grupos estudiantiles actuaron al convocar al pueblo para que se pronunciara a favor o en contra de la reforma de la Constitución de 1986. Gracias a estos esfuerzos, la Constitución de 1991 adoptó una visión más amplia e inclusiva, incorporando derechos que habían sido omitidos o

insuficientemente considerados en la constitución anterior. Este hito histórico subraya cómo los jóvenes, organizados de manera efectiva, lograron enfrentar la violencia política y social utilizando métodos pacíficos y democráticos.

Los autores analizan movilizaciones juveniles distintas y es en sus diferencias donde podemos reconocer el amplio rango de asuntos que definen el sentido de la acción política de los jóvenes involucrados.

Para Putman y Revueltas se trata de movilizaciones que cuestionan los fundamentos del orden social, mientras que autores como Flanagan & Levine le atribuyen un carácter transitorio, vinculado a una fase del desarrollo de la personalidad. Saldivia identifica una agenda juvenil en torno a temas como la educación, la equidad de género y la justicia social, mientras que Ladeus les reconoce un rol crucial en movilizaciones que cambiaron la constitución colombiana.

Todos estos trabajos dan cuenta de un ámbito de la experiencia juvenil en el que la participación política en movilizaciones resulta propicia. A continuación, revisamos las organizaciones juveniles y cómo distintos autores reconocen su pertinencia y sus límites para la participación juvenil.

## **2.2. Organizaciones juveniles**

En esta sección, el estudio del estado del arte ha recopilado la investigación de diferentes autores, con el propósito de explorar la participación juvenil desde las organizaciones juveniles. Dentro de las secciones tenemos autores como Melucci, Victoria y Patricia que destacan que las organizaciones juveniles cumplen un papel crítico al cuestionar las instituciones. Otra parte revisa autores como Torres el cual menciona cómo estos escenarios como espacios de confianza,

comunicación e interacción. Después se revisa la información de Ruiz, que señala como estos espacios brindan oportunidades para que los jóvenes desarrollen sus habilidades.

Torres (2002) menciona como las organizaciones juveniles son como conjuntos dinámicos en los que los individuos interactúan, generando confianza, comunicándose, negociando y tomando decisiones para instaurar sus metas, sus discursos, un orden normativo propio y sistemas de acción coordinados. Estas están dedicadas a diversas áreas, como el medio ambiente, los derechos humanos, la igualdad de género, la participación política y la justicia social. Estas organizaciones permiten a los jóvenes unirse y colaborar en la promoción de causas importantes, aportando energía y nuevas perspectivas a los desafíos que enfrentan sus comunidades.

Autores como Ruiz, (2016) señala como las organizaciones juveniles son un espacio seguro y estructurado, donde pueden instruirse sobre la importancia de la participación ciudadana. En estos medios, los jóvenes tienen la oportunidad de desenvolver sus habilidades como el liderazgo, la asistencia y la toma de decisiones. Además, se les anima a tomar medidas concretas para abordar los problemas que les preocupan, desde cuestiones locales hasta desafíos globales.

El autor menciona que las organizaciones no solo funcionan como armazones educativas, sino también como potenciadoras de iniciativas juveniles que buscan generar un impacto positivo en la sociedad. Proporcionan a los jóvenes los equipos y recursos necesarios para diseñar y ejecutar proyectos, campañas y movimientos sociales. Además, fomentan un sentido de pertenencia y empoderamiento, permitiendo que los jóvenes se sientan valorados y escuchados en sus comunidades

Melucci, (2019) señala que dichas entidades están dedicadas a fortalecer las relaciones sociales y trabajar de manera coordinada para diseñar estrategias que abarquen las necesidades de

sus comunidades. Menciona, desde una perspectiva ideológica, promueven principios como la equidad y la justicia social, educando y sensibilizando sobre derechos humanos y valores de inclusión. Socialmente, implementan proyectos que mejoran la calidad de vida local y fomentan la cohesión comunitaria mediante campañas y actividades colaborativas. El autor señala que las organizaciones juveniles participan activamente en la formulación de políticas públicas y defienden los intereses de la juventud y grupos vulnerables. Trabajan en conjunto con autoridades locales y nacionales para influir en decisiones que impactan directamente a sus comunidades.

Victoria & Patricia (2013) mencionan en su revista de las organizaciones juveniles, como un ente emergente de la misma política, cuya finalidad es plantarse como un ejercicio que critique la institucionalidad y la gobernabilidad del territorio. Por su parte Casanova & Orozco (2007) Las organizaciones juveniles crean un mundo alternativo dentro de las comunidades donde operan. Su objetivo es generar cambios positivos y contribuir a la construcción y el bienestar de esas comunidades.

Las diversas perspectivas presentadas por los autores nos indican que las organizaciones juveniles desempeñan un papel crucial al empoderar a los jóvenes y fomentar su participación en la sociedad. Estas organizaciones crean espacios para la expresión, la movilización y la construcción de redes entre los jóvenes.

Las organizaciones juveniles emergen como entes dinámicos y cruciales en el tejido social contemporáneo, como lo señalan diversos autores. Torres destaca su papel en la generación de confianza y coordinación entre jóvenes, mientras que Ruiz subraya la importancia de estos espacios para el desarrollo de habilidades de liderazgo y participación ciudadana. Melucci resalta su

contribución en la promoción de principios como la equidad y la justicia social, a la vez que fomentan la cohesión comunitaria y participan en la formulación de políticas públicas.

Por su parte, Victoria, Patricia, Casanova y Orozco enfatizan el potencial de estas organizaciones para criticar y mejorar la institucionalidad y gobernabilidad, creando un mundo alternativo que persigue cambios positivos y el bienestar comunitario. Así, las organizaciones juveniles no solo proporcionan un espacio seguro y estructurado para el crecimiento personal y colectivo, sino que también actúan como catalizadoras de cambios sociales significativos, empoderando a los jóvenes y promoviendo su participación en la construcción de un futuro más justo y equitativo.

### **2.3. Redes sociales y activismo en línea**

El estudio del estado arte de diversos autores ha permitido caracterizar la internet propicia y afecta la participación juvenil de participación virtual. Se destaca una notable separación entre aquellos que participan en el mundo virtual y quienes no interactúan en la red. Además, los autores señalan que estos espacios actúan como plataformas de deliberación y movilización de ideologías, facilitadas por simples "likes" y "follows" en cualquier red social. El dinamismo de este entorno, organizado predominantemente por jóvenes, se propicia por la enorme disponibilidad que ofrece para encontrar información y procesarla en internet, aunque eso supone riesgos adicionales.

Dahlgren (2005) establece al menos cinco formas diferentes de participación ciudadana para los jóvenes en la actualidad a través de Internet: portales creados por la administración pública del gobierno para difundir información a la población; portales de ONG que fomentan discusiones

sobre un tema; foros públicos que conectan a la ciudadanía con el gobierno; redes sociales; blogs o páginas web alternativas.

Sádaba, (2022) resalta La importancia de las redes sociales para el activismo y como se ha convertido en un medio común para que este grupo de edad exprese sus demandas y descontento. A juicio del autor es importante las características de esta generación y cómo utilizan la tecnología. Especialmente teniendo en cuenta que es a través de su uso las nuevas generaciones quieren romper con antiguos paradigmas, Por lo que se expresa como el descontento y rebeldía contra lo establecido. La tecnología es evidentemente útil para satisfacer las necesidades

Angeli (2016) señala que la era digital y las redes sociales han brindado a los jóvenes una nueva forma de participación política y social. A través de plataformas como Twitter, Instagram y Facebook, los jóvenes pueden difundir información, organizar protestas virtuales, crear conciencia y movilizar a otros para promover cambios. El activismo en línea ha demostrado ser una poderosa herramienta para amplificar las voces de los jóvenes y ejercer presión sobre gobiernos y organizaciones.

Castells, (2012), La tecnología está arraigada en nuestra vida diaria. Muchas veces no consideramos a fondo sus consecuencias, pero su impacto es indudable. La tecnología ha cambiado la forma en que vivimos, desde la comunicación instantánea hasta la automatización de tareas. Por ejemplo, optimiza los procesos laborales y crea empleos más seguros y creativos. Es esencial para la comercialización y la gestión comercial. Además, ha mejorado la comunicación, la productividad y la seguridad de nuestras vidas. Por lo tanto, sí, gracias a la tecnología, un simple like o hashtag puede cambiar nuestra vida.

Sin embargo, Grafström & Windell (2011) señalan que es innegable que en la actualidad se ha generado una brecha “digital” entre aquellos que tienen acceso inmediato a las nuevas tecnologías y aquellos que aún no las utilizan. Además, se observa un choque generacional entre quienes han crecido con la tecnología desde su nacimiento y aquellos que están migrando hacia ella.

En cambio, Tarullo & García (2020), señalan que los usuarios expertos en las redes sociales han logrado convertir estos sitios Web en escenarios sociales donde se transitan influencias e ideas diversas para mentes más jóvenes. Cientos de miles de pensamientos se expresan a través de hilos de Twitter, seguidores en Instagram y "likes" en YouTube. Además, estas plataformas se han transformado en canales de libertad de expresión y de lucha virtual por los derechos humanos.

Los autores, mencionan las movilizaciones del grupo feminista, (liderado en su mayoría por mujeres en su etapa de juventud), a través de las redes sociales, ha alzado una voz fuerte en temas de lucha por los derechos de mujeres, niñas y adolescentes. Ellos destacan que las redes sociales han sido una herramienta de movilización que ha permitido a varios grupos de mujeres jóvenes a unirse a las demandas y protestas políticas llevadas a cabo en la ciudad mediante performances digitales.

Tarullo y García (2020) mencionan que para lograr esta movilización de ideologías y lucha de jóvenes feministas, existe un movimiento social en las redes sociales que denominan "hashtivismo feminista", una herramienta de activismo digital que ha ampliado las oportunidades de convocatoria a diversos públicos en las conversaciones en línea. El hashtivismo feminista ha desempeñado un papel significativo en Instagram, especialmente entre los grupos de jóvenes en Argentina, como se evidenció en la campaña #NiñasNoMadres.

Por su parte, autores Mugerza & García (2022) resaltan los sucesos ocurridos en Perú en donde se vio afectada por una grave crisis política y económica que alcanzó su punto máximo entre el 9 y el 15 de noviembre de 2020. Durante este breve lapso, el Perú había tenido tres líderes políticos. Todo esto ocurrió a meses de las Elecciones Generales del 11 de abril del 2021 y en medio de una crisis sanitaria mundial causada por la pandemia de Covid-19. Surgieron varios grupos y movimientos sociales, este evento se conoce como "La generación del bicentenario". Las protestas tuvieron varios escenarios, incluidos los digitales a través de las redes sociales, el hogar con el uso de cacerolazos y la calle a marchas y protestas.

El análisis de diversos autores ha permitido comprender cómo Internet y las redes sociales influyen en la participación juvenil y las dinámicas de activismo en la era digital. Se observa una clara división entre quienes participan activamente en estos espacios virtuales y aquellos que no lo hacen, destacando que estos entornos facilitan la deliberación y movilización de ideologías mediante interacciones simples como "likes" y "follows".

La amplia disponibilidad de información en línea potencia el dinamismo de estas plataformas, aunque también conlleva riesgos. Según Dahlgren, existen varias formas de participación ciudadana juvenil a través de Internet, desde portales gubernamentales hasta redes sociales y blogs alternativos. Sádaba resalta el papel crucial de las redes sociales en el activismo juvenil, permitiendo la expresión de demandas y descontento.

Angeli y Castells enfatizan cómo estas tecnologías han transformado la participación política y social, ofreciendo nuevas herramientas para la organización y movilización. Sin embargo, Grafström, Windell advierten sobre la brecha digital y el choque generacional en el uso de tecnologías. Tarullo y García destacan el "hashtivismo feminista" como una forma efectiva de

movilización en redes sociales, ejemplificado por campañas como #NiñasNoMadres. Finalmente, Muguerza y García mencionan la movilización digital en Perú durante la crisis política de 2020, demostrando cómo las redes sociales pueden ser escenarios clave para la protesta y la organización juvenil en contextos de crisis.

#### **2.4. Consejos de juventud**

Varios de los autores revisados analizan la participación juvenil en espacios institucionales formales, principalmente los Consejos de Juventud, creados como mecanismos de intervención legales que buscan fortalecer las cualidades de liderazgo entre los jóvenes. En Colombia, los Consejos de Juventud son herramientas fundamentales para la inclusión de la juventud en la gestión pública y su participación y concertación. Se encuentran en los niveles local, municipal, distrital, departamental y nacional y están compuestos por jóvenes de 14 a 28 años. Los consejeros de juventud representan a los jóvenes ante la administración en asuntos relacionados con la juventud, establecen agendas territoriales y ejercen veeduría y control social. A pesar de no ser empleados públicos, su papel es crucial para la incorporación y el desarrollo de políticas que favorezcan a la juventud. También tienen la opción de postularse como candidatos en las elecciones regionales.

Los estudios revisados destacan que los consejos de juventud son espacios fundamentales para la construcción de consensos en torno al reconocimiento institucional de los jóvenes como sujetos políticos. Además, estos consejos son lugares donde se desarrollan competencias ciudadanas esenciales, permitiendo a los jóvenes participar activamente en la vida política y social. Asimismo, se presentan como escenarios cruciales para la promoción de prácticas políticas

inclusivas, especialmente en términos de género, fomentando la igualdad y el empoderamiento femenino dentro de la sociedad.

Chate (2022) afirma que los consejos de juventud tienen como objetivo visibilizar problemas particulares que afectan a la juventud, influir en los espacios públicos y crear agendas que se posicionen en lo gubernamental. Los jóvenes logran estos objetivos a través de procesos organizativos, movimientos sociales y activismos políticos. Los jóvenes en estos consejos se esfuerzan por enfatizar la importancia de crear un Estatuto de Ciudadanía Juvenil que les permita participar y proteger sus derechos políticos.

Escobar (2015) menciona, que para estos espacios sean verdaderamente efectivos, es crucial trabajar arduamente en su dinamización, fortalecimiento y consolidación desde las esferas departamentales y municipales. Estos esfuerzos deben enfocarse en crear entornos donde los jóvenes puedan participar activamente y recibir formación ciudadana. La dinamización de estos consejos implica promover actividades y programas que involucren a los jóvenes en la toma de decisiones y en el desarrollo de sus comunidades.

Molina (2011), señalan que los consejos de juventud son escenarios cruciales para crear acciones que contribuyan al desarrollo individual, colectivo y del territorio. Estos consejos promueven un proceso de educación no formal, específicamente enfocado en la población joven y en aquellos que trabajan con ellos en los ámbitos local y subregional. Este proceso también desarrollará los ámbitos conceptuales representados en aprendizajes significativos para los Agentes Locales de Juventud, a la luz del desarrollo y construcción de competencias científicas. Aparte de ayudar a los Agentes Locales de Juventud en sus comunidades de incidencia, también conocidos como Agentes del Desarrollo, a llevar a cabo sus tareas diarias.

En construcción de una sociedad mucho más inclusiva, y con un enfoque de género la autora Sánchez (2014) señala con satisfacción como estos escenarios ha representado un fortaleciendo y empoderamiento femenino, Se percibe un liderazgo significativo que indica una perspectiva renovada sobre el trabajo de las mujeres en la sociedad, posiblemente debido a que esta etapa de la vida aún no ha asumido las responsabilidades de formar una familia, ya que es una etapa eminentemente exploratoria con muchas condiciones deliberativas. Según los datos del estudio realizado en Boyacá, el 45% de los consejeros municipales de juventud son mujeres.

La participación de los jóvenes en los consejos de juventud se configura como un espacio vital para la visibilización de problemas específicos que afectan a los jóvenes y la influencia en las agendas gubernamentales. Como señala Chate, estos consejos no solo permiten a los jóvenes involucrarse en procesos organizativos y activismos políticos, sino que también promueven la creación de un Estatuto de Ciudadanía Juvenil para proteger sus derechos. Escobar resalta la importancia de dinamizar y fortalecer estos espacios a nivel departamental y municipal, creando entornos que fomenten la participación y la formación ciudadana.

Molina añade que estos consejos son fundamentales para el desarrollo individual, colectivo y territorial, promoviendo una educación no formal significativa para los Agentes Locales de Juventud. Además, el análisis de Sánchez destaca el empoderamiento femenino y la inclusión de género en estos espacios, reflejando un liderazgo femenino significativo. En suma, la participación en los consejos de juventud no solo impulsa el desarrollo comunitario y la formación de competencias científicas, sino que también fortalece el papel de los jóvenes como agentes de cambio en la sociedad.

## 2.5. Manifestaciones sociales y las marchas

En esta sección del capítulo se recopilan trabajos de diversos autores que subrayan la importancia fundamental de las manifestaciones y protestas en la participación juvenil. Estos escenarios actúan como plataformas esenciales, permitiendo a los jóvenes criticar la sociedad y expresar sus demandas de manera contundente. los autores describen como estos son lugares de experimentación, donde se producen valiosas innovaciones en los repertorios de acción política.

Tarazona & Alonso (2012) mencionan como Los jóvenes han sido una parte importante de las marchas sociales en muchas naciones alrededor del mundo. A medida que se preocupan por la justicia social y la equidad, están siendo más activos en la promoción del cambio y la lucha por sus derechos. que buscan mejorar la educación y luchar contra el aumento de los costos de las matrículas. Además, han demostrado su preocupación por el futuro del planeta participando en protestas a favor del medio ambiente, como las marchas por el cambio climático.

El uso de elementos y actividades que capten la atención y amplíen el alcance del mensaje se convierte en una prioridad. Como señala Gómez (2012) en la capital de México, la música ha desempeñado un papel importante en las manifestaciones juveniles surgidas a raíz de la coyuntura política-electoral del país. De manera similar a la década de los sesenta, cuando los movimientos sociales, revolucionarios y estudiantiles estuvieron acompañados por la "canción de protesta".

La música que acompañaría al movimiento YoSoy132 a partir videos en apoyo en YouTube, como el que creó el grupo emergente de artistas independientes "Cumbia 132" o el de "Son para la revolución", una adaptación del son jarocho "El Colás" fueron interpretados en una de las marchas por jóvenes alumnos de la Escuela Nacional de Música (ENM). Según Nuñez (2018), los jóvenes emplean una variedad de estrategias para expresar sus demandas, que van desde alterar los ritmos

escolares hasta organizar reuniones en el Centro de Estudiantes, visitar aulas para informar sobre actividades, realizar asambleas y marchas, e incluso llegar a tomar la escuela como forma de protesta.

Existen diversas manifestaciones de expresión política como el teatro, la danza, la música y muchas otras artes que pueden apoyar a la juventud en sus manifestaciones. En el caso de Colombia, Pérez & Montoya (2022) nos recuerdan el "estallido social" de abril a junio de 2021, cuando las personas salieron a las calles para expresar su inconformidad social. Se discuten conceptos como arte-cuerpo, espacio público y protesta, así como datos reales de observaciones etnográficas y testimonios de procesos creativos vinculados a este estallido social. Los autores mencionan el lenguaje artístico (crítico) permite comunicar lo innombrable, el sufrimiento, el malestar social, el hastío y, al mismo tiempo, ayuda a convocar al otro, al diferente, al extraño, a través de lo creativo puesto en colectividad bajo múltiples formas de expresión como lo son las palabras, mímicas, movimientos, sonidos, representaciones pictóricas y el cuerpo. Sostiene que la importancia de los lenguajes estéticos permite pensar en la creación de un nuevo repertorio donde el arte, los artistas y los participantes se convierten en agentes de la acción social. En el transcurso de este proceso, se experimentan cambios personales y sociales que dejan su marca en los cuerpos, los recuerdos, los espacios, la comunidad y las propias utopías.

Meza y Gómez, (2022) mencionan que cada construcción estética es una forma de narrar las experiencias individuales, transformándolas en una expresión de identidad colectiva. Esto se logra al recopilar historias locales, personajes del barrio, oficios diarios y resignificar los espacios vecinales, contribuyendo así a la reconstrucción de escenarios artísticos. Su investigación alude a la recuperación de la memoria de los jóvenes en los barrios de Medellín a través de intervenciones

artísticas en espacios urbanos, específicamente mediante intervenciones gráficas en el espacio público en dos formas: el ámbito comercial y el grafiti en sus diversas variantes.

la participación de los jóvenes en las manifestaciones es fundamental para promover la justicia social, la equidad y la sostenibilidad ambiental. Según Tarazona y Alonso, los jóvenes están cada vez más involucrados en la lucha por sus derechos y la mejora de la educación, así como en la defensa del medio ambiente. Elementos como la música, destacados por Gómez en el contexto de las protestas juveniles en México, juegan un papel crucial en la amplificación de sus mensajes.

Además, como observa Nuñez, los jóvenes utilizan diversas estrategias para expresar sus demandas, desde la organización de reuniones hasta la ocupación de escuelas. En Colombia, el "estallido social" de 2021 ejemplifica cómo el arte y la creatividad pueden canalizar el malestar social y convocar a la acción colectiva, según Pérez y Montoya. Finalmente, la investigación de Navarro Meza y Hurtado Gómez subraya cómo las intervenciones artísticas en espacios urbanos en Medellín contribuyen a la construcción de una identidad colectiva y la recuperación de la memoria juvenil. Estos diversos enfoques y expresiones artísticas demuestran el poder transformador de la juventud en la creación de un futuro más justo e inclusivo.

## **Conclusiones generales de la revisión literatura**

A continuación, se hará referencia a cada una de las secciones y las conclusiones que se pueden derivar de estos. En el Capítulo 1 El concepto de los jóvenes apolíticos través del estado del arte, se revisó la literatura que explica las razones de la aparente apoliticidad de los jóvenes. Las conclusiones que arrojaron en el primer capítulo mencionan que los jóvenes no pueden ser considerados apolíticos, ya que los factores sociales, económicos, culturales y personales influyen de manera significativa en la formación de las actitudes políticas de los jóvenes. La negativa participación política de los jóvenes se debe a situaciones específicas que nublan su juicio, pero en esencia, la política está presente en todos los aspectos de la vida humana, impactando y moldeando la historia y la convivencia social. Las posibles interpretaciones sobre este comportamiento son variadas, y es necesario explorar cada fuente en detalle para comprender la verdadera naturaleza del desinterés aparente en los jóvenes.

En la primera sección del capítulo 1, después de mencionar que la apoliticidad de los jóvenes se debe a factores externos, es necesario aludir que la educación era uno de los espacios que más se repetía dentro de la literatura, y es que, los autores señalan que este espacio desempeña un papel fundamental en la formación de ciudadanos informados y comprometidos, influenciando directamente en la participación política y social de los jóvenes. La falta de acceso a una educación de calidad puede contribuir a la reproducción de la pobreza y la desigualdad social, limitando las oportunidades de empleo, emprendimiento y participación cívica de los jóvenes. Además, en un mundo en constante cambio, la educación debe adaptarse para fomentar competencias digitales, pensamiento crítico y una ciudadanía activa comprometida con el bienestar colectivo.

En la sección número dos, la literatura revisa e identifica que la violencia es otro factor para tener en cuenta, esto si se quiere comprender él porque aún existe un gran número de jóvenes que

se niegan a participar de actividades políticas. Los autores también señalan que existen diferentes tipos de violencia, cada uno de estas trastocando la integridad y la confianza de dicho grupo.

Los autores mencionan la violencia política, y como puede manifestarse de diversas formas, desde la represión de manifestaciones pacíficas hasta el uso de la violencia física para intimidar a opositores políticos. Esta violencia puede tener un impacto significativo en la participación política de los jóvenes, ya que puede generar miedo y desconfianza en las instituciones democráticas. Además, la violencia política también puede afectar la legitimidad de los gobiernos y de los procesos electorales, socavando la confianza de la población en el sistema político. Esto puede llevar a una mayor polarización y división en la sociedad, dificultando la construcción de consensos y la resolución de conflictos de manera pacífica.

Por otro lado, la violencia intrafamiliar y la violencia económica también pueden tener un impacto en la participación política de los jóvenes, ya que pueden generar situaciones de vulnerabilidad y desigualdad que dificultan el ejercicio pleno de sus derechos políticos. En este sentido, es fundamental abordar la violencia desde múltiples perspectivas, considerando sus diferentes manifestaciones y sus interconexiones con otros aspectos de la sociedad. Solo así podremos comprender plenamente su impacto en la participación política.

La recopilación e investigación de los autores, dio lugar a otros factores adicionales que explican el problema abordado en el capítulo 1. Siendo uno de ellos la globalización, que ha traído consigo una mayor interconexión entre países, lo que ha llevado a una mayor diversidad cultural y a la difusión de ideas y valores que pueden influir en la forma en que los jóvenes perciben la política. Por otro lado, el consumo de drogas puede afectar la capacidad cognitiva y emocional de los jóvenes, lo que puede disminuir su interés en participar en actividades políticas.

El desempleo también juega un papel importante en la participación política de los jóvenes, ya que la falta de oportunidades laborales puede llevar a la desesperanza y la apatía, lo que puede disminuir su motivación para involucrarse en la vida política. Además, la violencia en las comunidades puede generar miedo y desconfianza en los jóvenes, lo que puede hacer que se alejen de la participación política como una forma de protegerse a sí mismos.

Los autores mencionan, que estos factores sociales tienen un impacto significativo en la participación política de los jóvenes en la actualidad, lo que plantea desafíos únicos para fomentar su compromiso cívico y su capacidad de influir en la toma de decisiones en la sociedad. Es importante abordar estos problemas de manera integral para crear un entorno propicio para que los jóvenes se involucren activamente en la vida política y contribuyan al desarrollo de una sociedad más justa y equitativa.

Para el segundo capítulo, el estudio del estado del arte, analizó la investigación de diferentes autores, llegando a la conclusión de que si existe un grupo de jóvenes que por razones o circunstancias sociales no participan de la política, también, puede existir un grupo que no solo está activo dentro de estas actividad, si no que al mismo tiempo, buscan formar alternativas a la tradicionales, crear una identidad única y que resalte con la sociedad que desean construir, que tratan de mitigar la brechas sociales, que analizan y formulan alternativas que sancionen y reduzcan las injusticias, y finalmente construir una sociedad en igualdad de género, derechos y oportunidades.

En esta sección del segundo capitulo, la revisión de la literatura de los autores identifica como los jóvenes han desempeñado un papel crucial en la historia de los movimientos estudiantiles, desafiando las normas establecidas y luchando por un cambio significativo en la sociedad. Su participación en la política alternativa y en la lucha por la justicia social ha sido fundamental para

impulsar cambios significativos en la historia. La literatura revisada resalta la importancia de escuchar y apoyar a los jóvenes en sus esfuerzos por cuestionar las estructuras sociales y económicas.

Continuando con los escenarios que plantean los autores, señalan que las organizaciones juveniles desempeñan un papel fundamental al empoderar a los jóvenes, fomentar su participación en la sociedad y promover cambios positivos en las comunidades. Estos espacios ofrecen oportunidades para el desarrollo de habilidades, la coordinación entre jóvenes, la promoción de principios como la equidad y la justicia social, y la crítica constructiva de la institucionalidad y gobernabilidad.

Además, las organizaciones juveniles también son importantes para la promoción de la diversidad, la inclusión y la igualdad de género, así como para la defensa de los derechos humanos y la protección del medio ambiente. A través de su trabajo, los jóvenes pueden influir en las políticas públicas, sensibilizar a la sociedad sobre temas relevantes y generar cambios significativos en sus entornos.

En el segundo capítulo, la literatura examinada considera nuevos escenarios que permiten una mayor interacción entre los usuarios. Es claro que las redes sociales e internet facilitan la agrupación de intereses en la comodidad de los consumidores. En esta sección se analiza cómo los jóvenes pueden buscar alternativas modernas que les permitan generar espacios de interacción más amplios que los tradicionales. Utilizan herramientas virtuales para elevar mensajes particulares que puedan llegar a una audiencia más amplia.

El análisis de diversos autores destaca cómo Internet y las redes sociales influyen en la participación juvenil y el activismo en la era digital. Se observa una clara división entre quienes

participan activamente en estos espacios virtuales y aquellos que no lo hacen, resaltando que estos entornos facilitan la deliberación y movilización de ideologías mediante interacciones simples como "likes" y "follows". La amplia disponibilidad de información en línea potencia el dinamismo de estas plataformas, aunque también conlleva riesgos.

También señalan diversas formas de participación ciudadana, el papel crucial de las redes sociales en el activismo juvenil, y el impacto del "hashtivism feminista" y movimientos sociales en contextos de crisis, muestran la relevancia de estas herramientas en la actualidad.

En la cuarta sección, el análisis de los diferentes autores ha señalado que la intervención de los jóvenes tiene que estar presente en los espacios de participación formal. Los consejos de juventud son fundamentales para visibilizar problemas específicos y ejercer influencia en las agendas gubernamentales. Estos consejos no solo permiten la participación de los jóvenes en procesos organizativos y activismos políticos, sino que también promueven la creación de un Estatuto de Ciudadanía Juvenil para proteger sus derechos. Además, son fundamentales para el desarrollo individual, colectivo y territorial, promoviendo una educación no formal significativa para los Agentes Locales de Juventud y fortaleciendo el papel de los jóvenes como agentes de cambio en la sociedad.

En la sección final de este capítulo, se consideró el análisis proporcionado por los autores sobre la participación de los jóvenes en manifestaciones y marchas. Estos autores mencionan que la participación en estos espacios es esencial para promover la justicia social, la equidad y la sostenibilidad ambiental. Elementos como la música y diversas estrategias de expresión desempeñan un papel clave en la amplificación de sus mensajes. Además, el arte y la creatividad también son fundamentales para canalizar el malestar social y construir una identidad colectiva,

demostrando el poder transformador de la juventud en la creación de un futuro más justo e inclusivo.

También mencionan que las manifestaciones les permiten ejercer su derecho a la libertad de expresión y a la protesta pacífica, fortaleciendo así la democracia y fomentando la participación ciudadana. A través de su voz y su acción, los jóvenes pueden influir en la toma de decisiones políticas y sociales, generando cambios significativos en la sociedad. Estos escenarios son una herramienta poderosa para impulsar cambios positivos en la sociedad, promoviendo valores de justicia, igualdad y respeto.

## Referencias

Acosta Valencia, G. L., & Garces Montoya, A. (2010). ÁMBITOS Y ESCENARIOS DE PARTICIPACIÓN JUVENIL EN MEDELLÍN. ANAGRAMAS-UNIVERSIDAD DE MEDELLÍN, 15-31.

Agualongo Amangandi, J. D., & Robalino Robayo, D. I. (2020). Consecuencias del consumo de drogas en las Funciones Ejecutivas en adolescentes y jóvenes adultos. *Revista Scientific*, 5(Ed. Esp.). <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2020.5.e.6.127-145>

Alba Sánchez, D. A. (2014). PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN BOYACÁ EN LOS CONSEJOS MUNICIPALES DE JUVENTUD Y LOS ORGANISMOS COMUNALES PARA 2011. *Revista Estrategia Organizacional*, 3. <https://doi.org/10.22490/25392786.1507>

Alicia Mercedes Di Virgilio, M. (2020). *Ciudades latinoamericanas*.

Amnå, E. (2012). How is civic engagement developed over time? Emerging answers from a multidisciplinary field. En *Journal of Adolescence* (Vol. 35, Número 3). <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2012.04.011>

Angeli, L. A., Delfino, G. I., & Zubieta, E. M. (2016). Participación ciudadana en la era digital: modalidades y factores sociodemográficos asociados. *Anuario de Investigaciones*, XXIII.

Ascencio Gómez, C. (2012). Cumbia y rock al son del #YoSoy132. *Desinformémonos*.

Banco Mundial. (2016 de Septiembre de 2017). Banco Mundial BRIF.AIF. Obtenido de Banco Mundial BRIF.AIF: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2017/09/26/world-bank-warns-of-learning-crisis-in-global-education>

Bautista, K. V. (2018). LA MÚSICA PROTESTA LATINOAMERICANA: LA GRAN ARMA PARA LA RESISTENCIA DE LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES FRENTE A LA DICTADURA ARGENTINA DE 1976. BOGOTÁ: PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA.

BBC. (2018). Los problemas de mostrarnos perfectos en las redes sociales. BBC Mundo.

Belmonte, J. A. (24 de 10 de 2008). Revista mexicana de sociología. Obtenido de Revista mexicana de sociología: [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032009000100005](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032009000100005)

Benedicto, J. (2008). La juventud frente a la política: ¿desenganchada, escéptica, alternativa o las tres cosas a la vez? REVISTA DE ESTUDIOS DE JUVENTUD, 1-28.

Blanco Gaitán, D. F., & Garzón Duque, N. A. (2021). Desempleo y Salud Mental en Adultos Jóvenes en la Ciudad de Bogotá. *Poliantea*, 15(27).  
<https://doi.org/10.15765/poliantea.v15i27.1699>

Bojalil Paredes, S. (2022). Movimientos estudiantiles en México y comunicación: breve recorrido histórico. *Sintaxis*, 9. <https://doi.org/10.36105/stx.2022n9.10>

Bolis, J. (2017). Juventudes argentinas: prácticas culturales, ciudadanía y participación política. CLACSO, 1-82. Obtenido de <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/11416>

Bonilla, L. H. (1997). La Educación Colombiana en la Década de los 80. En L. H. Bonilla, La Educación Colombiana en la Década de los 80 (págs. 133-148). Popayán: CONVERGENCIA .

Bullé, S. G. (2019). Población y efectividad en el aula, ¿cuántos alumnos son demasiados? Monterrey: INSTITUTE FOR THE FUTURE EDUCATION.

Cañas, P. E. (2015). Drogas, policías y delincuencia : otras miradas a la seguridad ciudadana en América Latina. CLACSO, 1 -19. Obtenido de <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/12413>

Castells, M. (2012). El poder en la era de las redes sociales. *Nexos*, 34(417).

Cerva Cerna, D. (2014). Participación política y violencia de género en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 59(222). [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(14\)70212-0](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(14)70212-0)

Collins, H. (2004). El Abuso Sexual a los Niños. Washington, D.C.: The American Academy of Child and Adolescent Psychiatry Conta.

Colombia, F. N. (2023). ¿QUÉ HA PASADO CON LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA JUVENIL EN COLOMBIA? 2018-2022. *Caleidoscopio*, 88-95.

Dahlgren, P. (2005). The internet, public spheres, and political communication: Dispersion and deliberation. *Political Communication*, 22(2). <https://doi.org/10.1080/10584600590933160>

Domínguez, T. D. (2008). La educación como factor de desarrollo. Medellín: Revista Virtual Universidad Católica del Norte.

Feixa, C. (2006). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Manizales : Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*.

Flanagan, C., & Levine, P. (2010). Civic engagement and the transition to adulthood. *Future of Children*, 20(1). <https://doi.org/10.1353/foc.0.0043>

Gladys Lucia Acosta Valencia, & Angela Garcés Montoya. (2010). ÁMBITOS Y ESCENARIOS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA JUVENIL EN MEDELLÍN. *Anagramas*, 16(1692–2522), 15–31.

Gómez Cruz, Z., Landeros Ramírez, P., Noa Pérez, M., & Patricio Martínez, S. (2017). CONSUMO DE ALCOHOL, TABACO Y OTRAS DROGAS EN JÓVENES UNIVERSITARIOS. *RESPYN Revista Salud Pública y Nutrición*, 16(4). <https://doi.org/10.29105/respyn16.4-1>

Grafström, M., & Windell, K. (2011). The Role of Infomediaries: CSR in the Business Press During 2000-2009. *Journal of Business Ethics*, 103(2). <https://doi.org/10.1007/s10551-011-0862-5>

Heatley Tejada, A. (2021). Jóvenes y desigualdad en México: ¿el derecho de piso en una sociedad adultocéntrica? *Intersticios Sociales*, 21. <https://doi.org/10.55555/is.21.305>

ICBF. (2020). Violencia sexual en niñas, niños y adolescentes: ¿cómo identificarla? Bogotá: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

ICBF. (25 de MAYO de 2021). Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Obtenido de Instituto Colombiano de Bienestar Familiar: <https://www.icbf.gov.co/mis-manos-te-ensenan/te-has-preguntado-que-es-ser-joven>

IDEA. (2023). El estado de la democracia en el mundo y las Américas 2023. Estocolmo: International IDEA.

Jaramillo, L. H. (2018). EL GRAFITTI COMO FORMA DE EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN EN LOS MUROS DE GUAYAQUIL. GUAYAQUIL: UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA.

Jones, A., & Garcia , M. (2021). Participación política de los jóvenes: tendencias actuales y perspectivas futuras. *Revista Política*.

José Miguel Cruz. (2000). *Antología del pensamiento crítico salvadoreño contemporáneo*.  
<https://about.jstor.org/terms>

Ladeus, S. d. (2017). EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL QUE PRODÚJO UNO DE LOS CAMBIOS CONSTITUCIONALES MÁS IMPORTANTES EN LA HISTORIA DE COLOMBIA: LA SÉPTIMA PAPELETA. *Revista Saber, Ciencia y Libertad*, 69-73.

Ledezma Chate, K. T. (2022). Ciudadanía Juvenil y participación política en Colombia. *Democracia Actual*, 7(2). <https://doi.org/10.56332/2745029595>

Lozano, J. (29 de AGOSTO de 2023). Aumenta el número de personas mayores en el 2023. CALI, VALLE DEL CAUCA, COLOMBIA. Obtenido de  
<https://www.cali.gov.co/bienestar/publicaciones/177931/aumenta-el-numero-de-personas-mayores-en-el-2023/#:~:text=En%20el%20año%202023%2C%20la,en%20el%20censo%20de%202005>.

Mancero García, A. C., & Múnera Perafán, O. E. (2018). Los Estados fallidos: una visión desde la Geopolítica. *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 1-18.

Melucci, A. (2019). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. En *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. <https://doi.org/10.2307/j.ctvhn0c2h>

Mendoza, C. E. (2008). LA POLÍTICA COMO OBJETO DE REFLEXIÓN. Barranquilla: Revista de Derecho.

Mesa, R. M. (3 de Febrero de 2024). El problema de la educación de calidad en Colombia no es solo de recursos, falta estrategia. Periódico UNAL. Obtenido de <https://periodico.unal.edu.co/articulos/el-problema-de-la-educacion-de-calidad-en-colombia-no-es-solo-de-recursos-falta-estrategia>

Meyer, J. (2008). El movimiento estudiantil en América Latina. SciELO Analytics. Obtenido de [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732008000300007](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732008000300007)

Mineducación. (17 de Enero de 2018). Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas. Obtenido de Observatorio Latinoamericano de Políticas Educativas: <https://observatorioeducacion.org/noticias/no-volvera-la-catedra-de-historia-los-colegios-mineducacion>

Molina, C. A. P. (2011). Juventud, Posibilitadora Del Desarrollo Territorial. *Revista Geográfica de América Central*, 2(47E).

Morales, F. C. (1 de Octubre de 2021). Economipedia. Obtenido de Economipedia: <https://economipedia.com/definiciones/violencia-economica.html>

Muguerza, M., & Gonzales-García, C. (2022). Generación del Bicentenario: movimientos juveniles contra el expresidente Merino. *Universitas*, 37. <https://doi.org/10.17163/uni.n37.2022.06>

Nieto Morales, C. (2016). Menores, jóvenes, educación, drogas y justicia. *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 14.

<https://doi.org/10.20932/barataria.v0i14.98>

Nuñez, I. M. (2011). Significados de la política en la Grecia clásica. En I. M. Nuñez, Significados de la política en la Grecia clásica (págs. 14-17). Maracaibo : ESTUDIO.

Nuñez, P. (2018). Alteraciones de la temporalidad: las acciones políticas juveniles y la reconfiguración del orden escolar. *Dialogia*, 29. <https://doi.org/10.5585/dialogia.n29.8269>

OMS. (2020). Violencia juvenil. ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD.

Ortiz Ruiz, N. (2016). ¿Qué mueve a las organizaciones juveniles? \*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1).

Pacheco, A. M. (2016). La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio . México : SciELO Analytics.

Patricia Scarponetti. (2019). *Estudios sobre condiciones de vida en la Argentina contemporánea*. <https://about.jstor.org/terms>

Pegoro, J. S. (2002). Las políticas de seguridad y la participación comunitaria en el marco de la violencia social. CLACSO, 29-45. Obtenido de <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/12185>

Pérez, A. L., & Montoya, A. (2022). Protesta, arte y espacio público: Cuerpos en resistencia. *Bitacora Urbano Territorial*, 32(3). <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n3.102158>

Putnam, R. D. (1995). Bowling Alone: America's Declining Social Capital. *Journal of Democracy*, 6(1). <https://doi.org/10.1353/jod.1995.0002>

Quintero, M. G. (2016). El problema educativo colombiano. Cúcuta: Universidad San Martín.

Revueltas, A. (1998). 1968: la Revolución de Mayo. Redaluc.org, 119-162. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3050/305026670006.pdf>

Reyes Mina , J. E., & Garcia Vásquez, L. S. (2009). VULNERACION DE LOS DERECHOS HUMANOS EN LOS JOVENES ADOLESCENTES DE LA VEREDA EL TAJO, SANTANDER DE QUILICHAO, CAUCA. UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA - UNAD.

Reynoso, A. (15 de MARZO de 2023). CAMARA. Obtenido de CAMARA PERIODISMO LEGTIMO: <https://comunicacionsocial.diputados.gob.mx/revista/index.php/pluralidad/participacion-politica-de-los-jovenes-y-su-importancia-segun-el-inegi>

Rodríguez, E. (2014). Juventud y violencia en América Latina. Una prioridad para las políticas públicas y una oportunidad para la aplicación de enfoques integrados e integrales. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, 14. <https://doi.org/10.29340/14.1086>

Rojas-Escobar, D. E. (2015). Construcción de gobernabilidad a partir de la experiencia de los consejos municipales de juventud del centro oriente colombiano: Un estudio de caso. *Revista Electrónica Educare*, 19(3). <https://doi.org/10.15359/ree.19-3.12>

Rozo, C. L. (2020). ICBF asegura que abandono también es violencia infantil. Bogotá : EL HERALDO.

Sádaba, C. (2022). Juventud, digitalización y activismo. Algunas reflexiones. *Revista ICONO 14. Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes*, 20(2).

<https://doi.org/10.7195/ri14.v20i2.1902>

Salvia, A. (2004). Crisis del empleo y nueva marginalidad en tiempos de cambio social. Génesis de una catástrofe anunciada. CLACSO, 6-12. Obtenido de [https://biblioteca-](https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/988)

[repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/988](https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/988)

Sartori, G. (2002). *La Política Lógica y Método En Las Ciencias Sociales*. Michigan: Fondo De Cultura Económica.

Tarazona, Á. A., & Alonso, G. S. (2012). Juventud y protesta global hoy: por un análisis retrospectivo. *Revista Científica Guillermo de Ockham*.

Tarullo, R., & García, M. (2020). Hashtivismo feminista en Instagram: #NiñasNoMadres de @actrices argentinas. *Revista Digitos*, 1(6). <https://doi.org/10.7203/rd.v1i6.172>

Torres, A. (2002). Movimientos Sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos. Reconstruyendo el vínculo social. Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 97-120. Obtenido de

[https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/8037/409002\\_Comunidad%20y%20Contextos%20Nuevos%20sentidos%20de%20lo%20comunitario.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/8037/409002_Comunidad%20y%20Contextos%20Nuevos%20sentidos%20de%20lo%20comunitario.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Torres, B. A. (2021). Políticas públicas y gestión educativa, entre la formulación y la implementación de las políticas educativas. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*.

Torres, T. (2016). Representaciones sociales de empleo y desempleo de jóvenes universitarios de una universidad pública de Guadalajara, México. Mexico: Porrúa. Obtenido de

[https://www.researchgate.net/publication/339366342\\_Representaciones\\_sociales\\_de\\_empleo\\_y\\_desempleo\\_de\\_jovenes\\_universitarios\\_de\\_una\\_universidad\\_publica\\_de\\_Guadalajara\\_Mexico](https://www.researchgate.net/publication/339366342_Representaciones_sociales_de_empleo_y_desempleo_de_jovenes_universitarios_de_una_universidad_publica_de_Guadalajara_Mexico)

Trujillo, E. B. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. México : UAM-Xochimilco.

UNESCO. (21 de Septiembre de 2023). UNESCO. Obtenido de UNESCO:  
<https://www.unesco.org/es/articles/250-millones-de-ninos-sin-escolarizar-lo-que-debemos-saber-acerca-de-los-datos-recientes-de-la#:~:text=Datos%20recientes%20de%20la%20UNESCO%20muestran%20que%20el%20número%20de,asciende%20ahora%20a%20250%20millones.>

UNICEF. (11 de 4 de 2019). UNICEF PARA CADA INFANCIA. Obtenido de UNICEF PARA CADA INFANCIA: <https://ciudadesamigas.org/los-jovenes-y-la-participacion-politica/>

Urrego, M. Á. (2022). Movimiento estudiantil de 1971 y surgimiento del maoísmo en Colombia: una lectura en perspectiva global. *Ciencia Política*, 17(33).

<https://doi.org/10.15446/cp.v17n33.100804>

Varela, E., Loreto Martínez , M., & Cumsille, P. (19 de 12 de 2015). Universitas Psychologica. Obtenido de Universitas Psychologica:

<http://dx.doi.org.10.11144/Javeriana.upsy14-2.eppc>

Varela, E., Loreto Martinez, M., & Cumsille, P. (JULIO de 2015). ¿Es la participación política convencional un indicador del compromiso cívico de los jóvenes? *Univ. Psychol.*, 715-730. Obtenido de <http://dx.doi.org.10.11144/Javeriana.upsy14-2.eppc>

Vega Casanova, M. J., & Escalante Orozco, K. S. (2007). Organizaciones juveniles: ¿espacios de formación ciudadana? *Signo y Pensamiento*, XXVI(51).

Velásquez, J. F. (2009). LA JUVENTUD Y LA ÉPOCA: TEMERIDAD Y COBARDÍA. Patologías de la individualización en el joven contemporáneo. Medellín: Revista CES Psicología.

Victoria, T., & Patricia, L. (2013). Organizaciones Juveniles: por el camino de las identidades políticas. *Revista Eleuthera*, 9.

Villalobos Saldivia, I. (2023). Movimientos estudiantiles: resistencia al sistema neoliberal en la educación chilena. *Revista Sul-Americana de Psicología*, 11(1).

<https://doi.org/10.29344/2318650x.1.3379>